

**Turismo y Memoria.**  
**El turismo como estrategia de representación y transmisión de la(s) memoria(s).**  
**Una innovación didáctica desde la Universidad Pública del Conurbano.**

Daniela Scotto D'Abusco<sup>1</sup>  
Mariana Sosa  
Jorgelina Di Iorio  
Mónica Farías  
Fernanda López  
Arabela Sotelo  
Víctor Rodríguez  
Antonella Sicilino  
Antonella Maradona  
Ángel Toro  
Aimé de Felice  
Emanuel Compara  
Andrea Franco  
Roberto Rodríguez  
Diana Puita  
Camila Delgado  
Ramón Gallegos

**Resumen**

Partimos de considerar que el turismo es fundamentalmente un proceso social y cultural de producción de espacios, significados y experiencias que involucra múltiples dimensiones (políticas, culturales, ambientales, sociales, económicas) y una amplia gama de actores sociales con intereses diversos, frecuentemente contradictorios. De esta perspectiva el turismo funciona como vehículo en el proceso de la transmisión de la memoria, haciendo eje en la dimensión del conflicto como motor de las transformaciones espaciales y simbólicas.

En las carreras de Turismo de la UNDAV, se produjo una ruptura con la concepción tradicional y hegemónica sobre la construcción del conocimiento en turismo. Para dar lugar a la creación de nuevos entramados narrativos que, traducidos en recorridos turísticos, disputan sentido a la reproducción acrítica de visiones estereotipadas, atemporales y simplistas acerca del patrimonio y la identidad. Problematizar la compleja relación entre Turismo y Patrimonio es parte de la tarea central, en tanto espacios de conflicto y de disputa el significado. Fue necesario también una nueva matriz procedimental: El Turismo para la integración social, que surge del trabajo conjunto con las organizaciones sociales que también disputan desde sus territorios el derecho al uso del patrimonio, del espacio público y de la producción de relatos que merecen. Se pone en relevancia de este modo la categoría de sujetos políticos que

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Avellaneda, Universidad de Buenos Aires y Asamblea Popular Plaza Dorrego-San Telmo. [Daniela\\_scotto\\_d@hotmail.com](mailto:Daniela_scotto_d@hotmail.com) / [Mariana0329@hotmail.com](mailto:Mariana0329@hotmail.com)

tenemos como actores del turismo y del territorio, que producimos sentidos sobre una ciudad excluyente y exclusiva.

## **Turismo y Memoria.**

### **El turismo como estrategia de representación y transmisión de la(s) memoria(s). Una innovación didáctica desde la Universidad Pública del Conurbano.**

#### **Presentación**

El MutanTur se origina en la Asamblea Popular Plaza Dorrego como una opción cultural y recreativa más de todas las que brinda la organización social y política, dirigida a personas en situación de calle. A través de un Proyecto de Extensión Territorial, docentes y estudiantes de las carreras de Turismo de UNDAV, se suman a esta experiencia a partir de comprender al turismo como una actividad que puede oficiar de vehículo para recuperar el acceso a la ciudad *de-por-para* personas en situación de calle, garantizando el derecho del disfrute del patrimonio y el conocimiento de la historia. Se encuadra en un proyecto turístico de carácter comunitario que tiene como propósito fortalecer los vínculos entre Universidad y territorio, reducir el daño de una población altamente estigmatizada, y convertirse en experiencia formativa donde la organización del contenido, la transmisión de conocimientos y el desarrollo de actividades resultan de relaciones y prácticas en el territorio, en conjunto con los actores que lo construyen y constituyen.

#### **1. Fundamentación**

##### **1.1. La Universidad es el territorio**

El trabajo aquí presentado surge de la Comisión de Vulneraciones Sociales de la Asamblea Popular Plaza Dorrego San Telmo, que se enfoca desde el año 2001 en cuestiones vinculadas a la estigmatización y la falta de acceso a derechos de las personas en situación de calle. Después de las históricas jornadas de 19 y 20 de diciembre de 2001, la Asamblea surgió como una de las tantas respuestas organizativas con la que se intentó mantener un estado de movilización espontáneo en un contexto de crisis institucional, política y económica. Desde entonces, se ha consolidado como un espacio de participación política y social, pluralista y de fuerte contenido democrático, con un funcionamiento asambleario y horizontal. En ese camino, se ha priorizado el trabajo en el territorio con los sectores más vulnerables del barrio de San Telmo, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con el fin de fomentar, promover y apoyar el desarrollo social, cultural, alimentario y sustentable de los vecinos del barrio, de acuerdo a sus propias necesidades y demandas. Actualmente cuenta con más de treinta personas que participan de forma activa y continua, y más de quinientos integrantes que se encuentran circunstancialmente en situación de calle, y que se suman a diversas actividades de forma semanal. Entre sus diversos ejes de trabajo, se encuentra la posibilidad de generar propuestas que garanticen diversas formas de inclusión social, a partir del acceso a actividades culturales, recreativas y a otros usos del espacio público, entendidos en el marco del derecho a la ciudad. Es válido mencionar aquí que debido a que la organización es autónoma, se basa en los principios de autogestión y autofinanciamiento desde su nacimiento. Los gastos mensuales que se realizan, incluidos los recursos utilizados en la "Olla Popular" que se efectúa cada domingo, se sustentan con el aporte de los miembros de la Asociación, las donaciones solidarias que proceden de comercios y vecinos del barrio, y la realización de actividades.

Desde agosto de 2017, un grupo de estudiantes y docentes de las carreras de Guía Universitario en Turismo y Licenciatura en Turismo de UNDAV realizaron los primeros acercamientos a la organización con el fin de plantear la posibilidad de trabajar en conjunto, para hacer realidad el vínculo entre la academia y los actores sociales que construyen y constituyen el territorio. La Universidad Nacional de Avellaneda, creada mediante la Ley N° 26543, sancionada por el Congreso de la Nación el 11 de noviembre de 2009, y promulgada el 3 de diciembre del mismo año, es una de las tantas instituciones producto de políticas de Estado que promovieron la educación superior como un derecho de todos. Está ubicada en el Conurbano Bonaerense y tiene como misión primaria la construcción y generación del conocimiento, con el objeto de difundirlo y aplicarlo a la sociedad, en diálogo con las necesidades sociales y con el fin de mejorar la calidad de vida de la población. Entre los postulados del Proyecto Institucional, asume como funciones sustantivas la Extensión Territorial, la vinculación y la transferencia.

En este marco, es importante destacar que el presente trabajo y otros proyectos que se llevan adelante desde las carreras de Turismo, ponen el foco en la relación de la universidad con la sociedad que le da origen y a la cual debe servir. Los mismos se vinculan directamente con la Secretaría de Extensión Universitaria, nacen a partir de las relaciones que se generan con diversas organizaciones, y tienen como fin acercar la universidad a la sociedad que le da origen y a la cual debe servir.

Un punto importante a destacar es que resulta indivisible el trabajo que se produce en las carreras de Turismo y la extensión territorial. Pocas cuestiones hay más debatidas en los últimos años que la función social del turismo y las temáticas que resultan estratégicas para el desarrollo de la práctica. En este caso, indagar sobre qué tipo de turismo es necesario construir en la actualidad y cuál es el rol de la Universidad en torno a la generación de acciones que articulen la producción de conocimiento con las necesidades sociales, da origen a esta experiencia de integración social, en pos de pensar crítica y responsablemente qué tipo de profesionales se deberían formar.

## **1.2. Proyecto de base comunitaria: contexto que le da sentido**

De acuerdo a un diagnóstico realizado por la Asamblea en conjunto con la Universidad de Buenos Aires (2017), San Telmo se ha constituido en los últimos años como uno de los barrios preferidos para la especulación inmobiliaria, objeto privilegiado del llamado proceso de gentrificación y recualificación urbana, caracterizado fundamentalmente por la expulsión de los sectores que habitaron históricamente el barrio y la promoción de circuitos turístico-comerciales que revalorizan la propiedad e incrementan el costo de vida volviéndolo inaccesible para los sectores populares y buena parte de los sectores medios del barrio. Si bien estos procesos se dan en cualquier otra ciudad cosmopolita de estas dimensiones, en el caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, las políticas sociales de corte neoliberal que se vinieron implementando en los últimos años, profundizaron las consecuencias de las transformaciones socio-económicas y las políticas regresivas que tuvieron lugar en Argentina desde mediados de la década de 1970. La coyuntura política, social y económica actual, profundiza las condiciones de expulsión social y vulneraciones de derechos. De esta manera, un barrio céntrico como San Telmo –considerado como uno de los barrios más turísticos de la ciudad-, por el que circulan y habitan diariamente cientos de personas en situación de calle, se convierte en escenario de los más violentos contrastes sociales. Se reproduce y

consolida un núcleo de pobreza estructural que, más allá de la imposibilidad de acceder a una vivienda, se vuelve blanco de muchas otras vulneraciones de derechos, entre las que se cuentan los prejuicios, discriminaciones y estigmatizaciones de varios sectores del barrio que viven una realidad radicalmente opuesta. En este caso, la discriminación y estigmatización de las personas en situación de calle, bajo el argumento de la inseguridad y las posibles situaciones de violencia en el espacio público, se convierten en un problema para la vida cotidiana. Esta situación no puede despegarse del desmedido aumento de la población que vive a la intemperie y en paradores, que de acuerdo al Censo Popular realizado entre el 25 y el 28 de abril de 2009 (CPPSC, 2009) por voluntarios de organizaciones sociales, arrojó datos alarmantes: hay 7251 personas en situación de calle. De ellas, 5412 no tienen acceso a paradores, ni a establecimientos con convenio con el gobierno de la ciudad, es decir que duermen en la vía pública. El 80% son varones, el 19% son mujeres y el 1% declara ser travesti o trans. 871 son niños y 40 son mujeres embarazadas. Esta situación producida por desalojos, por expulsión de las viviendas o por falta de acciones concretas que se constituyen como parches circunstanciales, se profundiza por la gran cantidad de requisitos para poder concurrir a algunas organizaciones que brindan una atención acotada. Frente a esto, y pese a que se registran algunos dispositivos que reconocen la complejidad del problema y consideran a esta población como sujetos de derechos, son pocas las ofertas de espacios de contención y subjetivantes para quienes atraviesan esa situación, cuestión que profundiza el aislamiento, la fragilidad emocional, los prejuicios y otros problemas asociados a la vida en calle como consumo de drogas, problemas de salud y/o violencias.

La Asamblea ha logrado construir un espacio llamado "*MalaBardeando*", dedicado exclusivamente a brindar diferentes actividades que intentan visibilizar las problemáticas y reducir el estigma y la discriminación, a partir de considerar a la cultura y al arte como condición indispensable para el ejercicio de las libertades fundamentales. Estas actividades intentan crear espacios que generen otras formas de inclusión social y puedan ser vehículos de integración. Así es como el taller de radio, los ciclos de actividades artísticas "*ArteMutante*", el taller de escritura y el Espacio de Escucha permiten instancias de intercambio de experiencias, padecimientos, estrategias de resolución de conflictos y de supervivencia o prácticas de (auto) cuidado.

Entre esas posibilidades, ha surgido como demanda social, la necesidad de "salir a la calle de un modo distinto", tal como expresan quienes participan de esos espacios. Esto dio origen a la experiencia "MutanTur", un dispositivo que pone en foco la práctica del turismo como derecho de todas las personas. Los recorridos turísticos se han sumado como una estrategia más para reducir estigmas, propiciar un ambiente divertido y de aprendizaje a la vez, y sobre todo, achicar la brecha de desigualdad social existente. Lo más relevante del proyecto es la construcción de narrativas y discursos realizados desde el grupo poblacional, donde se hace hincapié en el nuevo rol que asumen, siendo mirados de otro modo por la sociedad, a la vez que disfrutando lo que la ciudad ofrece.

La realización de visitas guiadas en conjunto por participantes de la Asamblea y estudiantes, más el acceso a actividades de interés cultural -que pese a ser libres y gratuitas presentan muchas veces barreras socio-culturales-, se traducen en una nueva forma de hacer escuchar la voz de quienes la tienen pero no cuentan con espacios suficientes para ser escuchados. Aquí, el recorrido guiado se asume como un dispositivo capaz de amplificar esas voces, se convierte en canal de denuncia así como también en espacio de disfrute. El turismo se contempla como una nueva forma de divagar, de re-

habitar desde otro rol social la ciudad los días domingos –días asociados simbólicamente al paseo, al ocio y a la recreación-, y “el deambular se vuelve de esta manera una práctica política sobre el espacio, el andar entendido como una herramienta crítica”<sup>2</sup> (Careri, 2015, p.15).

### **1.3. Posicionamiento teórico**

En primer término, se afirma que “aun cuando sea cierto que el turismo constituye una actividad mercantil, también posee una dimensión simbólica innegable” (Palacios; 2013, p.9). Esta práctica socio-cultural es impulsada básicamente por la curiosidad, la necesidad de esparcimiento, de conocimiento y experimentación que generan sentido de pertenencia a una identidad y de respeto hacia otras identidades. Se funda en el trato con los otros, en los intercambios que se producen entre visitantes y visitados, en la integración y las relaciones que, a través de la práctica turística, acercan y hacen que las personas sean menos ajenas. Es por ello partir de concebir a la actividad como un modo de acortar distancias, lleva a su concepción como forma de achicar desigualdades sociales. Desde ese enfoque teórico nace el proyecto denominado “MUTANTUR: Turismo e Integración Social”, con un nombre que refiere a un juego de palabras pensado por los participantes de la Asamblea, que conjuga los conceptos de Turismo y Mutante. El término mutante fue apropiado por la gente en situación de calle para autodenominarse, para convertir esa etiqueta y re-significarla como personas que se transforman, mutan en turistas.

El “Turismo Mutante” se fundamenta en la planificación, producción y realización de recorridos guiados por diversos barrios de la Ciudad de Buenos Aires. El propósito es garantizar el acceso a actividades de interés cultural -museos, sitios históricos, centros culturales-, el derecho a pasear y conocer, y a habitar y utilizar el espacio público. De este modo, el turismo opera de acuerdo a sus objetivos más profundos porque permite intercambios horizontales genuinos, promueve la revalorización de la memoria histórica y social, materializada en el patrimonio tangible e intangible. De acuerdo a la Ley Nacional de Turismo 25.997, el turismo es un derecho social y económico de todas las personas, y contribuye al desarrollo integral en el aprovechamiento del tiempo libre y en la revalorización de la identidad cultural de las comunidades. En este sentido, el dispositivo circuito guiado se convierte en un vehículo para recuperar el acceso a la ciudad, garantizar el derecho a disponer y disfrutar del patrimonio, a conocerlo y comprender los significados que se pueden construir. Asimismo, el patrimonio se constituye en un referente esencial de la identidad cultural, en la vía de acceso a la comprensión de la historia común compartida y por ende, de la comprensión y reflexión crítica sobre el presente. De acuerdo a esta premisa, es el vínculo que permite la filiación como integrantes de una comunidad, generando procesos de integración social. La posibilidad de situar en calidad de turistas a quienes hoy por estar en situación de calle parecen no ser merecedores de la cultura y del patrimonio que constituye la heterogeneidad de identidades presentes en el territorio, genera procesos de reconstrucción de subjetividades, empoderamiento de los sujetos y reconstrucción de lazos sociales. A su vez, es una herramienta para de-construir prejuicios y proponer interrogantes en torno a cuáles son los sectores merecedores y herederos del legado cultural, y cómo fue constituyéndose el mismo a lo largo de la historia argentina.

---

Por otra parte, es factible de ser enmarcado en la definición de Turismo Comunitario brindada por la Oficina Internacional del Trabajo (2008) que lo conceptualiza como “toda forma de organización empresarial sustentada en la propiedad y la autogestión de los recursos patrimoniales comunitarios, con arreglo a prácticas democráticas y solidarias en el trabajo y en la distribución de los beneficios generados por la prestación de servicios turísticos, con miras a fomentar encuentros interculturales de calidad con los visitantes”. El MutanTur se conforma como un proceso auto-gestivo en el cual los miembros participantes pueden compartir su modo de vida, sus costumbres y su cultura, recuperando las memorias socio-históricas, generando procesos de identificación y fortaleciendo lazos. El turismo se convierte aquí en un dispositivo de intervención territorial que permite generar alianzas que construyen ciudadanía y habilitan la participación social, sobre la base de la diversidad y el respeto, fundándose en valores de creatividad, solidaridad, ética y compromiso.

La elección de barrios a recorrer no es casual sino que apunta a ocupar espacios que generalmente no son comunes en la cotidianeidad de las personas en calle, debido a que se sienten excluidos o “no invitados” a transitar. Los recorridos realizados y guiados en conjunto entre todos los actores participantes del proyecto intentan construir otros relatos sobre mapas turísticos tradicionales asociados a una memoria totalizadora y hegemónica, problematizando los sentidos y usos del espacio público. Lo que aquí se pone en juego son los “modos de mirar”: comprender con qué máquinas conceptuales se acostumbra mirar, permite hacer un abordaje de operaciones y procedimientos con que los sujetos perciben el mundo. En esta iniciativa lo que se pone al descubierto son las nociones y los saberes previos de todos los participantes –el equipo de trabajo y los asistentes a la salida-, entendiendo que todas las personas tienen algo para contar porque todas las personas saben de algo. Como todo proceso participativo, se inicia con el rescate y la sistematización del saber local, expresado en la proyección colectiva y la visión del mundo, dando valor a la palabra de cada uno. La práctica del paseo se convierte en una herramienta de empoderamiento que permite generar procesos de diálogos, comprender la ciudad y sus contradicciones a través del tiempo, y sentir orgullo de lo que sucede cuando hay una re-apropiación del espacio público andando, como un acto profundamente democrático e inclusivo.

#### **1.4. Innovaciones didácticas**

En cuanto a la construcción y producción de conocimiento, se indica que existen innovaciones didácticas porque hay una ruptura desde lo epistemológico que se define como “aquella práctica protagónica de enseñanza o de programación de la enseñanza, en la que a partir de la búsqueda de la solución de un problema relativo a las formas de operar con uno o varios componentes didácticos, se produce una ruptura en las prácticas habituales que se dan en el aula de clase, afectando el conjunto de las situaciones didácticas” (Lucarelli; 2009: p. 52). En este sentido, el proceso de enseñanza, se convierte así en una acción más práctica que técnica, a partir de situaciones problemáticas concretas y en un contexto real que demandan reflexión, donde el énfasis está puesto en aspectos subjetivos, estéticos y heurísticos. La planificación, producción y ejecución de itinerarios guiados asumen la articulación de la teoría trabajada en el aula y la práctica ejercida en el proyecto, en la dinamización de las innovaciones, es decir, se ven afectados el componente curricular, los sujetos y la producción del conocimiento. Este proceso se realiza intercátedra con varias materias que tienen como eje el análisis del espacio y el patrimonio, y la realización de prácticas. El objetivo de la articulación

es generar espacios de construcción de acciones y colaboración mutua, el acuerdo de enfoques comunes que apunten al aprendizaje significativo y a la formación de sujetos críticos sobre la realidad actual.

Además, son varias las rupturas que se dan en relación a las conceptualizaciones y nociones de la actividad turística, al modo de comprender al patrimonio y a las formas en que se construyen los recorridos, y por ende, los mapas turísticos tradicionales, y, sobre todo, a las competencias del rol del guía de turismo. Es menester en la actualidad realizar un análisis sobre el papel que adquiere la universidad en tal objetivo: no es un asunto de “exquisitez académica” sino una construcción seria y rigurosa de cómo planificar, fomentar y promover un turismo para todos. En la misma línea, reflexionar sobre la concepción de mapas turísticos va aparejado a las formas de comprender al patrimonio, entendiendo a su conjugación como un “mapa de los silencios” (Reguillo, 2000), un mapa en el que van a emerger las historias personales en relación a la historia colectiva que se puede leer en la ciudad, corriendo los bordes de esos mapas establecidos e incluyendo los elementos que quedan por fuera. La Universidad, como institución transformadora y transformante, tiene la responsabilidad de llevar la práctica turística “al otro lado del borde”, porque cuando esto sucede, se reciben respuestas, se observan transformaciones. De ese modo, los recorridos turísticos son la excusa para la variabilidad de roles, y el conocimiento del patrimonio es la materialización de una historia en común que es re-significada en presente para construir nuevos escenarios de futuro.

Por otro lado, se torna imprescindible confrontar con ciertas nociones anquilosadas que consideran el patrimonio como la expresión natural de aquellos objetos, edificios e historias dignas de ser preservadas. En las últimas décadas, diversas investigaciones han puesto en cuestionamiento la noción tradicional de patrimonio cultural como un *acervo* de bienes tangibles –generalmente obras de arte o monumentos– considerados intrínsecamente valiosos e indiscutibles, que expresan la identidad de un grupo, comunidad o sociedad. En contraposición, se ha desarrollado y difundido una conceptualización que entiende al patrimonio como una construcción social, donde los procesos de patrimonialización obedecen a una activación que depende de los poderes políticos (Prats, 1998). Es decir, lejos de ser una propiedad de los objetos, el patrimonio es una cualidad que se atribuye a ciertos bienes, expresiones, productos que son seleccionados y activados para integrar el corpus patrimonial de acuerdo a una jerarquía que valoriza unas y excluye otras. Esta conceptualización implica que la construcción del patrimonio es una operación conflictiva, enraizada en el presente, a partir de la que se selecciona e interpreta el pasado, creando un pasado idealizado, de acuerdo a los valores hegemónicos presentes. De acuerdo a Fernández de Paz (2006), “en una sociedad fuertemente jerarquizada, siempre serán los sectores dominantes quienes dirijan y controlen, a través de sus instituciones, los criterios selectivos que decidirán qué debe ser valorado, transmitido y perpetuado de entre el cúmulo de elementos componentes de la cultura” (p. 4). Es válido rescatar que a comienzos del siglo XXI, comenzó un proceso de análisis sobre otras categorías que responden a la extensión territorial y la composición de bienes contemplados para convertirse en patrimonio, dando lugar a nuevas categorías como paisaje cultural, itinerario cultural, patrimonio moderno o tesoros vivientes. Esto tiene que ver con la inclusión de sujetos y grupos sociales en un intento de patrimonializar las culturas como aporte a la diversidad cultural, con fines asociados a la preservación en el tiempo de distintas manifestaciones. Por supuesto que esto no resuelve los problemas del patrimonio en su totalidad, ni nace

para corregir o solucionar desigualdades o demandas sociales pero sí será un punto fundamental en este trabajo, al considerar la incorporación de los sujetos en la construcción objetual/material del patrimonio, entendiendo al mismo como un proceso y no simplemente como un resultado.

En este complejo escenario, se considera al turismo como un proceso social y cultural de producción de espacios, significados y experiencias que involucra múltiples dimensiones -políticas, culturales, ambientales, sociales, económicas- y una amplia gama de actores sociales con intereses diversos, frecuentemente contradictorios. Se trata de una actividad atravesada por relaciones de poder que se expresan tanto en los lugares, objetos, relatos y memorias que son considerados de interés turístico como en los discursos y las prácticas de los actores involucrados (funcionarios, guías, promotores, turistas, residentes) influyendo en las modalidades de acercamiento entre los mismos. El análisis reflexivo de estas relaciones, muchas veces implícitas, constituye un componente central en la formación y la práctica de los futuros profesionales del turismo dado el lugar privilegiado que pueden ocupar como voz autorizada, productor y reproductor de significados, intermediario entre los espacios visitados y el turista que no sólo presenta registros históricos sino que proporciona una experiencia motivadora del pensamiento, alcanzada por todos los ciudadanos.

## **2. Objetivos**

El objetivo general del proyecto es planificar y ejecutar recorridos turísticos en el Área Metropolitana de Buenos Aires que permitan recuperar el acceso a la ciudad *de-por-para* personas en situación de calle, reducir el estigma y garantizar el derecho al patrimonio y a la cultura, generando puentes que contribuyan al turismo como dispositivo de integración social.

Como objetivos específicos, se plantean:

- Promover la construcción de conocimiento a partir de la experiencia conjunta entre docentes, estudiantes y participantes de la Asamblea Popular en un contexto real.
- Problematicar los usos y sentidos del espacio público en pos de construir relatos que permitan visibilizar la problemática de las personas en situación de calle, incorporándolos en una visita guiada.
- Fomentar la actividad turística como un derecho social, económico y cultural de las personas a partir de recorridos guiados que achiquen la desigualdad social.

## **3. Metodología**

Para la ejecución del proyecto, se ha tomado como base metodológica aquella propuesta por el trabajo social, categorizada como el etnodesarrollo, entendido como “la capacidad social autónoma de una sociedad culturalmente diferenciada para construir su futuro, aprovechando su experiencia histórica y los recursos de su cultura, de acuerdo al proyecto definido según sus propios valores y aspiraciones para guiar su propio desarrollo” (Bonfil Batalla; 1981). Asimismo, se ha tomado como base el marco teórico del turismo comunitario, entendiendo que la organización de las bases post-crisis 2001, habilitó a procesos auto-gestivos que el turismo catalogó como aquellas actividades que

ofrecen los miembros de una comunidad, y que comparten su modo de vida, costumbres y su cultura. Desde esta perspectiva, se ha logrado construir una matriz de trabajo científica-técnica que pone en foco a la comunidad y sus necesidades, al planteo de circuitos que partan de un diagnóstico del territorio y que se basen en objetivos conceptuales, emocionales y actitudinales, bajo la premisa de que los saberes están en todos lados. De ese modo, los itinerarios guiados recuperan la memoria socio-histórica de las comunidades, habilitando procesos de identificación y fortaleciendo lazos comunitarios, y por ello, se convierten en un dispositivo de intervención socio-comunitaria. Así, los guías asumen un rol de mediadores culturales en el cual generan procesos de intermediación entre el patrimonio y los visitantes, haciendo partícipes a los visitantes como un juego dialéctico de recepción, apreciación y disfrute. El guía de turismo actual debe ser sincrético, debe poder analizar los procesos que lo antecedan, debe contar con herramientas que generen el desarrollo desde una mirada reflexiva y profunda, y sobre todo, debe ser capaz de observar todas las capas del territorio para incluirlas en su relato. En este sentido, el aspecto formativo, didáctico y pedagógico tiene un componente fundamentalmente humano, social y cultural. Su función principal en torno a la transmisión se convierte en un vehículo, un soporte para la construcción de nuevos sentidos. Para ello, debe transformar el relato en una pertenencia donde las personas se sientan parte de la historia, a la vez que deje una marca o una huella en la subjetividad, en la identidad, en la reflexión, el corazón de lo que muchos pedagogos denominan experiencia formativa. De acuerdo a Hassoun (1996), “la transmisión lograda es aquella que ofrece al sujeto un espacio de libertad”. Así es que el modo de concebir al turismo puede construirse más amplio y diverso, con el fin de que la práctica del paseo se convierta en una herramienta de empoderamiento que permita generar procesos de diálogo horizontales, revelando diversos sentidos de espacios abarcadores, relacionales, abiertos, en disputa permanente entre memorias, olvidos y silencios. La metodología utilizada se enfoca en la construcción colectiva del conocimiento, como un proceso que implica creación y diálogo continuo para el alcance de objetivos. El equipo de trabajo actual está conformado por dos docentes, diez estudiantes de guía y licenciatura en turismo, y siete participantes de la Asamblea. La participación en el proyecto se ha realizado mediante convocatoria abierta del Departamento de Ambiente y Turismo, y ha alcanzado ya a más de quince estudiantes que participaron en el marco del Proyecto de Extensión. En cada paseo, se suman más de cuarenta visitantes, entre personas en situación de calle que asisten los días domingo a la Olla Popular, además de personas invitadas que quieren compartir la experiencia.

### **3.1. Modalidad de trabajo**

El equipo de trabajo realiza reuniones semanales en la Asamblea, asignadas los días lunes, en las cuales se realiza la planificación del circuito a trabajar. Se toman las bases de la investigación-acción participativa entendiendo que investigación y planificación son parte de un mismo proceso ordenado de sistematización y toma de decisiones, que permiten a un grupo social conocerse, proyectarse y organizarse para su acción en el futuro. El carácter tiene que ver con que “la planificación participativa posee un carácter no formal, es un proceso original y versátil, dado que el signo que la marca es básicamente la forma de ser de un pueblo, su grado de adecuación al entorno físico, cultural, económico y político de una realidad dada. Es un proceso que está a un paso de la creatividad sistemática y de la improvisación” (García Motta; 1989).

Para la preparación de las salidas, se define el barrio a trabajar partiendo de un diagnóstico que permite la lectura de una necesidad sentida de la comunidad. Se

realizan tareas de relevamiento que apuntan a pensar la posibilidad de exploración de un territorio cotidiano y su conversión en una experiencia extra-ordinaria de turismo. La investigación sobre el área elegida se realiza utilizando diversas técnicas para la obtención de información, entre las que prepondera la historia oral y diversas fuentes bibliográficas. Esto apunta a identificar problemáticas y atributos del territorio que podrían convertirse en objeto de interés en el marco de una salida. A partir del relevamiento, se utiliza la técnica del mapeo colectivo ya que permite generar instancias de intercambio colectivo, elaborar narrativas y representaciones e indagar y reflexionar sobre el espacio geográfico en cuestión. Utilizar la técnica del mapeo colectivo permite disputar e impugnar esas imágenes instaladas y fuertemente arraigadas, y construir relatos pluralistas sobre la ciudad. El paso siguiente es la definición del hilo conductor o la temática del circuito, de acuerdo a los temas que surgen de diversos debates que parten de disparadores, para decidir colectivamente qué sitios serán visitados y cómo realizar las narrativas para el recorrido. Entre todos los participantes del equipo de trabajo, se arman los guiones de acuerdo al hilo conductor planteado. La ejecución de la salida también es en forma participativa, para que todos los que asisten puedan aportar sus comentarios sobre el lugar donde se desarrolla el circuito. Esta modalidad permite cumplir con la circulación de la palabra como un modo de participar y poner en valor las historias personales. Los paseos se realizan una vez por mes.

### **3.2. Tareas desarrolladas por estudiantes**

Los estudiantes que participan del proyecto realizan varias tareas que tienen como fin poner en práctica su futura profesión. Además de asistir a cada reunión semanal del equipo de trabajo en la organización social, se organizan y distribuyen las siguientes funciones:

- Sistematizar el contenido de cada encuentro de trabajo, de modo que se cuente con un abstract de cada reunión
- Diseñar y planificar los circuitos a realizarse en conjunto con los participantes de la Asamblea: relevamientos de campo, mapeo colectivo, investigación sobre temática elegida para cada circuito, construcción del circuito: hoja de ruta y guion
- Guiado del circuito
- Diseñar material de difusión y luego, difusión
- Tareas operativas en torno a la puesta en práctica del recorrido: reserva de visitas a sitios, tareas de organización de insumos y materiales para el circuito, acondicionamiento de equipos de audio, preparación de meriendas.
- Asistencia a congresos, jornadas, eventos y medios de difusión y comunicación
- Sistematización de información sobre circuito y experiencias de la recorrida.

Los estudiantes a través de este proyecto tienen la oportunidad de llevar a la práctica sus conocimientos profesionales en el marco de las problemáticas de la sociedad relacionadas a los derechos sociales, derecho a la ciudad, turismo sustentable, desarrollo local y sostenible. Es decir, que se busca formar profesionales comprometidos con su tiempo histórico, con la comunidad y su vinculación con los problemas locales.

### **4. Principales conclusiones**

El turismo es un puente y el circuito es una excusa donde se pone de relevancia el cambio de roles de forma dinámica, donde todos tienen la posibilidad de ser turistas y guías de turismo a la vez, y lo que prepondera es la variabilidad. La concepción de que todas las personas saben algo y por eso, todas las personas tienen algo para contar,

permite poner el epicentro en el protagonismo de las personas, el fortalecimiento de la autoestima individual y colectiva, y en la construcción entre todas las personas, que pueden aportar desde su lugar sus saberes y experiencias, generando un turismo de los vínculos. Esto habilita la participación e implicancia, entendido esto último como una posición activa que incluye. En este sentido es que emerge lo transformador del turismo, actuando como un dispositivo que permite reducir el estigma y el prejuicio de una población históricamente vulnerabilizada en sus derechos.

Por otra parte, para los estudiantes se convierte en la forma de llevar la teoría a la práctica desde el enfoque de las carreras de Turismo, donde se promueve el aprendizaje significativo a través del ejercicio en el territorio. Trabajar concretamente con los actores que hacen y son la comunidad, pone en juego relaciones afectivas, transmisión de valores y construcción de conocimientos que sirven a la mejora de la calidad de vida de las personas. Se habilita a pensar al turismo en términos de intervención socio-comunitaria y colectiva, que pone el foco en una acción concreta en cuanto al derecho a practicar turismo y a planificar distintos modos de abordaje del turismo. La contribución que realizan los estudiantes con sus saberes técnicos en la recuperación de las memorias socio-históricas desde y con sus protagonistas, colabora en la revelación de identidades que coexisten en el mismo, y dan valor a la palabra y a la experiencia de vida de una comunidad estigmatizada. Este proyecto crea posibilidades de intercambio que no podrían hacerse en otro ámbito, a través de actividades que se proponen y que concretan las intenciones educativas sobre qué perfil de profesional se va a formar y cuáles son las competencias, conocimientos, habilidades y actitudes esperadas para acreditar al futuro profesional.

En lo que respecta a la extensión, la experiencia presentada ejemplifica y da cuenta de que los vínculos entre universidad y actores del territorio son reales y posibles. Los relatos pensados en el formato de recorrido turístico, profundizan el conocimiento de las historias, la cultura y el paisaje urbano de los espacios que se habitan, cargándolos de significados y pertenencias. Se intenta poner el foco en trabajar sobre el aprendizaje de herramientas para la construcción de procesos de apropiación a partir de narrativas que disputan sentidos a los relatos hegemónicos sobre los espacios a partir de incluir otras voces y memorias de las poblaciones vulnerables. Esto apunta directamente a que las personas se sientan incluidas, visibilizando los relatos subalternos construidos desde abajo.

Finalmente, el ejercicio de prácticas en territorio permite abordar los contenidos que se quieren transmitir con el propósito de producir lo común, entendido como la instancia para la participación de todos desde la organización de los habitantes y su dignificación. El posicionamiento político y teórico del proyecto parte de pensar que enseñar no es transferir conocimiento sino crear las condiciones necesarias para que se produzca. En este sentido, si la Universidad es responsable de transformar y mejorar la realidad, es menester partir de que para transformarla es necesario conocer la realidad social, las organizaciones, las personas, las fuerzas dinámicas, y así poder impulsar sus habilidades, potencialidades y oportunidades.

### **Bibliografía básica**

Aa. Vv. (2012) *Estación Zombi: Pedagogía mutante*. Buenos Aires: Ed. Tinta Limón + Barrilete Cósmico.

- Careri, F. (2015) *Walkscapes, el andar como práctica estética*. Barcelona, España: Ed. Gustavo Gili.
- Díaz Cabeza, M. (2010) Criterios y conceptos sobre el patrimonio cultural en el siglo XXI. *UBP Serie Materiales de Enseñanza*, Año 1, N° 1.
- Entel, A. (1996) *La ciudad bajo sospecha. Comunicación y protesta urbana*, Buenos Aires: Paidós.
- Fernández Durán, R. (1996) *La explosión del desorden. La metrópoli como escenario de la crisis global*. Madrid: Fundamentos.
- Lucarelli, E. *Las innovaciones en la enseñanza, ¿camino posibles hacia la transformación de la enseñanza en la universidad?*. 3ras Jornadas de Innovación Pedagógica en el Aula Universitaria – Junio 2004 Universidad Nacional del Sur
- Prats, Llorenc (1998) El concepto de patrimonio cultural. *Política y Sociedad* n°27. Madrid.
- Reguillo R. (2000), *Identidades culturales y espacio público: un mapa de los silencios*. *Dialogos de la Comunicación*, FELAFACS.
- Risler, J. y Ares, P. (2013) *Iconoclastas, Manual del mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires: Tinta Limón.